

más allá de la injuria,
tallado por la lluvia

y el viento indiferente
asolando la isla?

Tan dispuesto al deleite
no obstante

cuando aparta de sí
lamentos lastimeros

un lagarto
o una estrella fugaz

como signos o maravillas
le avivan

DEL CONOCIMIENTO POÉTICO

Las palabras no saben
lidiar con ese espacio que se ahonda
cuando un mirlo tardío canta

evocando
otros lugares y otros vínculos;
cuando una ráfaga de estío

penetra por la ventana abierta,
mediado diciembre,
confundidas las estaciones,

y son los años,
como el carmesí del oeste,
irreductibles.

BRAUGHING

En el cuarto amarillo
la luz tangente y amarilla
acalla el lenguaje con tiempo,

me lleva al escritorio
ahora que es tiempo
de anotar, como un monje

copista, no sabría decir qué,
mientras unos desconocidos
desmontan el hogar

donde crecí, el medio
en que nado en silencio,
de manera que cuando lleguen

con descaro a la puerta
para cargar las cajas
ya no estaré,

disuelto por
la luz amarilla, y el grito
de aviso del mirlo.

Nota biográfica

Stephen Romer (Hertfordshire, Reino Unido, 1957) ha estudiado en Cambridge, Harvard y la Universidad de París. Reside en Francia desde 1981, donde actualmente es profesor en la Universidad de Tours. Ha traducido la poesía de Jean Follain, Jacques Dupin e Yves Bonnefoy, entre otros, y colabora habitualmente en *Poetry Nation Review* y el *Times Literary Supplement*. Su obra poética, publicada en su totalidad por Oxford University Press, comprende hasta la fecha tres títulos: *Idols* (1986), *Plato's Ladder* (1992) y *Tribute* (1998), del que se extraen los poemas aquí traducidos. Puede encontrarse otra sustanciosa selección de su poesía en la muestra *La generación del cordero. Antología de la poesía actual en las Islas Británicas*, eds. Carlos López Beltrán y Pedro Serrano, Trilce, México D. F., 2000.

Tribute constituye, en gran medida, el relato de un desamor y una separación sentimental. Pero se trata, al mismo tiempo, de un relato elíptico, hecho de vislumbres e inferencias. A diferencia de sus contemporáneos, más inclinados a lo anecdótico y el exceso de detalles, Romer conecta con la pasión de Jacottet y Bonnefoy por la palabra y la visión esencial: el mundo y el poema se reducen a unas pocas formas depuradas y estilizadas cuya combinación comprende un amplio abanico de emociones y sentimientos. Sus piezas suelen ser breves, en consonancia con esta voluntad esencialista, pero exhiben la misma búsqueda de precisión que hemos aprendido a encontrar en la poesía de Charles Tomlinson y Christopher Middleton, de quienes es tal vez, con John Burnside, el heredero más destacado.

Traducción y nota: Jordi Doce

